8. Textos misioneros del salesiano Luis Bolla. Correlación entre el género del escrito y el planteamiento teológico

ANTONIO ESCUDERO CABELLO
Universidad Salesiana, Roma
escudero@unisal.it

8.1. Luis Bolla, el misionero que llegó como huésped

La reciente publicación de los catorce volúmenes del *Diario* del padre Luis Bolla (1932-2013), salesiano, que corresponden a más de cuarenta años de vida misionera, del 1971 al 2012,[1] da motivo sobradamente suficiente para continuar la investigación sobre su praxis pastoral y su reflexión personal, también desde la perspectiva comunicativa, pues ante tal experiencia en su misma complejidad antropológica el hecho de la misión del anuncio cristiano del evangelio demuestra ser un evento del lenguaje.[2]

Luigi Bolla nació el 11 de agosto de 1932 en Schio, provincia de Vicenza, en la región italiana del Veneto.[3] Luigi fue el cuarto hijo de Giuseppe Bolla y Anna Sartori, que tuvieron después otros dos hijos. Desde pequeño Luigi empezó a ir al Oratorio salesiano. Ya con admiración por la vida misionera, en el 1948 entró en el noviciado salesiano. El 22 de noviembre de 1953 el joven salesiano salió del puerto de Génova con destino a Ecuador. Tras unos meses en el seminario menor salesiano de Cuenca como profesor de latín, fue enviado a Bomboiza, donde había un colegio e internado en el territorio shuar, en la región amazónica ecuatoriana. Desde el primer momento Luis Bolla[4] tomó el compromiso de estudiar la lengua local: El conocimiento exacto y minucioso de la lengua constituyó un elemento fundamental y un empeño básico y continuo de su estilo de vida misionera.

Luis Bolla hizo los estudios de teología en Bogotá. Tras la ordenación sacerdotal el 27 de octubre de 1959 fue enviado de nuevo al trabajo misionero con la población shuar, llegando al extremo oriental de su territorio, Taish, casi en el límite con el territorio achuar. Empezó entonces su contacto en recorridos periódicos

1 L. Bolla/Yánkuam' Jintia, *Diario del P. Yánkuam'*, 14 vol., Quito, Abya Yala, 2018. Los catorce volúmenes suman un total de 6.532 páginas, que corresponden a más de 10.000 páginas escritas a mano en un centenar de cuadernos. Los primeros cuatro volúmenes son del período ecuatoriano (1971-1984) y los diez restantes del período peruano (1984-2012). El 8 de julio de 1979 Luis Bolla escribió: «Tendría que animarme y reunir mis memorias para que la Historia no escrita de estos pueblos de la selva se conozca» (*Diario del P. Yánkuam'*, II: *1978-1979 Periodo ecuatoriano*, 2018, p. 358). Luis Bolla tuvo desde el principio la conciencia de la importancia de la escritura en su compromiso misionero.

2 Tomo la expresión *Sprachereignis* o *Sprachgeschehen* de Ernst Fuchs, que seguía el pensamiento del «Segundo Heidegger» en su *Carta sobre el humanismo* (*cf.* E. Fuchs, *Das Sprachereignis in der Verkündigung Jesu, in der Theologie des Paulus und im Ostergeschehen*, en: E. Fuchs, *Zum hermeneutischen Problem in der Theologie*, = Gesammelte Aufsätze 1, Tübingen, Mohr-Siebeck, 1965, pp. 281-305; E. Fuchs, *Das Wesen des Sprachgeschehens und die Christologie*, en: *Glaube und Erfahrung*, = Gesammelte Aufsätze 3, Tübingen, Mohr-Siebeck, 1965, pp. 231-248; M. Heidegger, Über den Humanismus, Frankfurt a. M., Klostermann, 1947).

3 Luis Bolla hace un amplio relato autobiográfico en 1998 a petición del superior religioso Luciano Odorico. Este texto ha sido recogido en el primer volumen del «Diario»: *Diario del P. Yánkuam'*, I: *1971-1977. Periodo ecuatoriano*, 2018, pp. 15-64. Mucho más extensa como fuente autobiográfica son sus «Memorias» que llegan hasta el 2011: L. Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'. El encuentro del Evangelio con los Achuar. Mis memorias misioneras*, Lima, Asociación Librería Editorial Salesiana, 2015. Para el breve periodo entre el 1973 y el 1975 es imprescindible la lectura del diario de José Arnalot, entrañable hermano y colaborador de Luis Bolla: J. Arnalot, *La capanna senza steccato. Tre anni tra gli Achuar dell'Ecuador*, Vignolo, Costarossa, 2010. Vincenzo Santilli ha publicado la más reciente y completa biografía de Luis Bolla: V. Santilli, *Yánkuam', amanecer del pueblo Achuar. Aventuras, hazañas y logros del padre Luis Bolla*, Lima, Asociación Librería Editorial Salesiana, 2017.

4 El padre Bolla será nombrado habitualmente con el nombre en castellano, «Luis».

—dos o tres veces al año— con los achuar, que eran el grupo más aislado de la misma etnia aínts, llamados jíbaros en castellano.

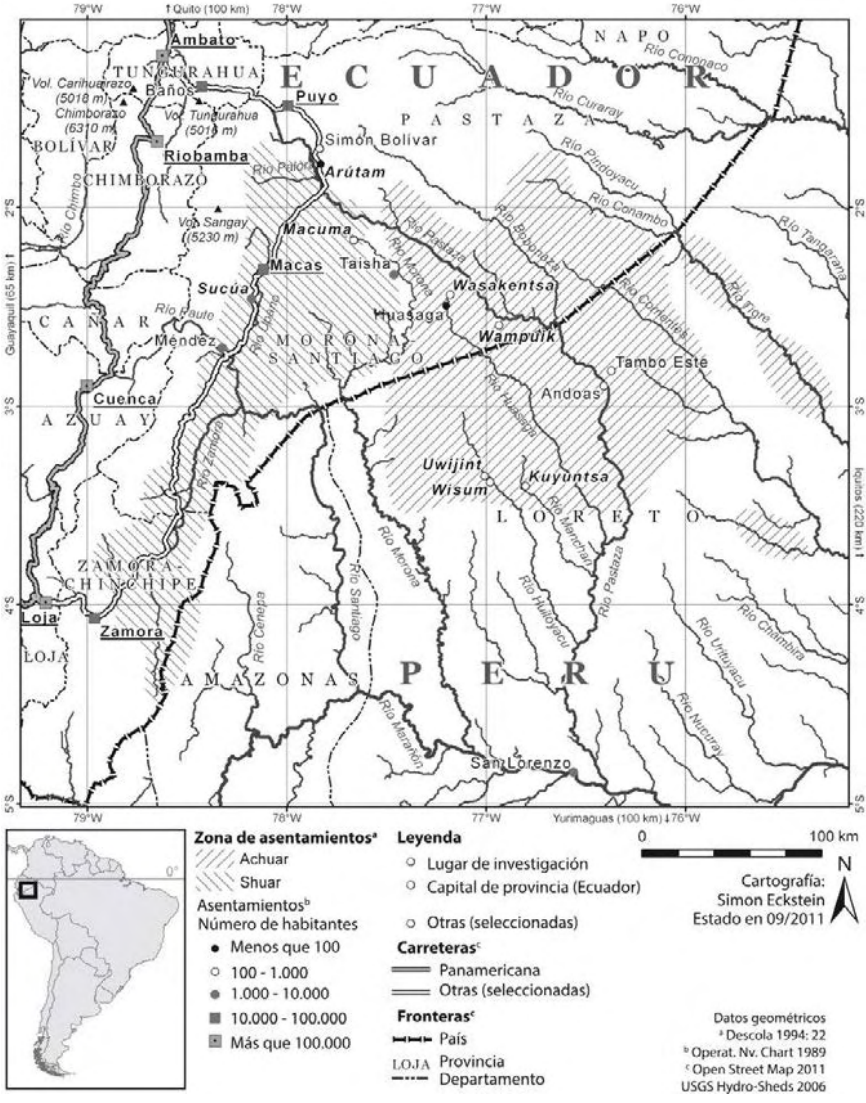
Junto con el padre Siro Pellizzaro, Luis Bolla estuvo un año entero, 1969-1970, en Roma, realizando estudios de misiología en la Universidad Gregoria y asimilando los documentos del Concilio Vaticano II. La lectura de Charles E. de Foucauld (1858-1916) y de René Voillaume (1905-2003) contribuyó también a tomar conciencia de un nuevo estilo de la misión evangelizadora de la Iglesia.[5] A la vuelta de Roma Luis Bolla pidió al superior provincial Angelo Botta y al obispo del Vicariato apostólico de Méndez, José Félix Pintado, dedicarse a la evangelización de los achuar, internándose aún más así en el territorio amazónico. Luis Bolla les expuso en tres líneas el estilo de vida que estaba decidido a tomar:

> «No voy a adquirir tierras, ya que las tierras son de los Achuar. Tampoco pretendo tener construcciones ni internados. Viviré simplemente como huésped en territorio Achuar.
>
> Que se me permita vivir al estilo de los Achuar. Vestido, comida, casa, trabajo como el pueblo Achuar, sin perder mi identidad de sacerdote y de religioso.
>
> Pondré toda mi confianza en la Providencia del Señor, que me dará lo necesario al entregarme totalmente por el reino de Dios. Y, por esa razón, renuncio al apoyo económico de la Congregación Salesiana y del Vicariato apostólico».[6]

El padre Bolla se estableció primero en la zona ecuatoriana del territorio achuar y en el 1984 se desplazó a la zona peruana, pasando entonces a depender del Vicariato apostólico de Yurimaguas, cuyo obispo Miguel Irízar le encomendó la misión achuar con plena confianza, que renovó asimismo después su sucesor, el obispo José Luis Astigarraga. Los achuar le pusieron el nombre de *Yánkuam' Jintia*, «Estrella del crepúsculo que ilumina el camino», nombre que Luis Bolla realmente hizo suyo.

Ya en la época del inicio de su misión achuar Luis Bolla conoció al antropólogo Antonino Colajanni y al filólogo Maurizio Gnerre, qhe realizaban sus investigaciones sobre los achuar y estrecharon una relación de auténtica estima y de diálogo cultural con el misionero salesiano.

5 Reflejo e impulso de la teología de la misión de aquellos años es la visión particularmente lúcida de Ludwig Rütti que identificaba la misión de evangelización en el horizonte de los procesos del mundo (*cf.* L. Rütti, *Zur Theologie der Mission. Kritische Analysen und neue Orientierungen*, = Gesellschaft und Theologie. Systematische Beiträge 9, München, Kaiser, 1972).
6 L. Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'*, pp. 8-9. *Cf.* Santilli, *Yánkuam', amanecer del pueblo Achuar*, pp. 71-72.



[tomado de *Diario del P. Yánkuam', 1: 1971-1977 Periodo ecuatoriano*, 2018, p. 470]

Los primeros tiempos del padre Bolla con los achuar fueron difíciles, para superar por un lado los recelos de los achuar y su agresividad, que en muchos casos era extrema, la soledad y los reiterados ataques de malaria por otro lado. Del 1973 al 1975 Luis Bolla contó con la compañía cordial y eficaz del joven salesiano José Arnalot, que abrazó con plena entrega el estilo y la praxis misionera del padre Bolla. Llegó después en el 1978 el padre Domingo Bottasso, con quien Luis Bolla emprendió la exploración del territorio achuar peruano que estaba mucho más

abandonado que el ecuatoriano, en vistas ya de la expansión de la misión, que se verificó de hecho en el 1984.

Luis Bolla participó en el origen de la organización achuar «Nosotros los Achuar reunidos» (= ATI) *Achuarti Irúntramu*, en 1985, que tuvo posteriormente un papel decisivo de representatividad en la vida del pueblo achuar para ir resolviendo las cuestiones sociales, políticas y económicas. La organización ATI obtuvo el reconocimiento estatal peruano en el 1993.

En la misión de evangelización el padre Luis Bolla tuvo que afrontar el problema de las luchas y venganzas entre los achuar, que les llevaban a cometer continuos asesinatos. También Luis Bolla se encontró con la violencia de las fuerzas militares, que le señalaron directamente como adversario y padeció sus amenazas y sus calumnias. Y finalmente el misionero salesiano asumió la defensa de los achuar frente a los que se presentaban con intención de explotar los recursos naturales de la región amazónica, sobre todo las compañías petrolíferas (OXI, Plus Petrol, Talisman y Petroperú) que han ido llegando al territorio achuar y han provocado enormes daños ambientales y morales.

En el 2005 llegó a la misión achuar el padre salesiano Diego Clavijo, para permanecer de forma estable junto a Luis Bolla. En el 2007 fueron ordenados los primeros cinco diáconos permanentes achuar. La publicación del Nuevo Testamento en lengua achuar, la tarea exegética y traductora que más esfuerzo y dedicación exigió al padre Bolla, apareció en el 2009, después de más de 30 años de trabajo desde los primeros textos en el 1977.

Luis Bolla se encontraba a principios del 2013 en la comunidad salesiana de Chosica, junto a Lima, para unas jornadas de retiro espiritual cuando el 7 de enero perdió el conocimiento a consecuencia de una hemorragia cerebral y falleció al cabo de un mes, el 6 de febrero, en el hospital de Lima.

8.2. Historia de la misión de los salesianos entre los jívaros

La presencia misionera de los salesianos en el territorio amazónico de los jíbaros o aínts[7] inició en el 1894 y ha experimentado una sucesión de etapas con diferentes planteamientos teológicos, pastorales y culturales, que han llevado consigo la génesis de múltiples trabajos lingüísticos,[8] y en cada momento no solo es tangible la correlación entre la idea de la misión y los textos que se han ido generado, sino que por ello mismo también ambos ámbitos se constituyen recíprocamente en datos imprescindibles para la correcta hermenéutica sea del hecho lingüístico por un lado o de la praxis misionera por otro.

Los salesianos accedieron a la región amazónica ecuatoriana a partir de Gualaquiza y de aquí a la localidad de Macas, situada en la parte occidental del territorio de los shuar. Con el entusiasmo y el empuje del primer momento, los salesianos publicaron en el 1903 en Lima un catecismo shuar, *Shiori cristiano*, y en el 1905

7 El término *Aínts* para designar a todo el grupo étnico, fue introducido por el padre Bolla por dos motivos: en primer lugar, para dar una designación común a todas las minorías, sin que ninguna pudiera adueñarse de la identidad cultural excluyendo al resto, y en segundo lugar para evitar el término *Jíbaro*, empleado despectivamente por mestizos y colonizadores.

8 Juan Bottasso ilustra la historia de la misión salesiana en medio de la población Shuar y Achuar: J. Bottasso, *Los Shuar y las misiones. Entre la hostilidad y el diálogo*, Sucúa, Mundo Shuar, 1982, pp. 61-94; J. Bottasso, *Los salesianos y la lengua de los Shuar*, Quito, Abya Yala 2003, pp. 17-26. Sobre la geografía del territorio jíbaro/aínts con los cinco grupos (Achuar, Shuar, Awajún, Wampís y Máin Shiwiár) que la integran: Ph. Descola, *La selva culta. Simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*, = 500 Años 17, Quito, Abya Yala, 1989, pp. 33-110.

en Quito una gramática, que utilizó posteriormente el etnógrafo finlandés Rafael Karsten.[9] El padre Miguel Allioni fue el primero en dedicarse a los estudios etnográficos,[10] pero sin entrar apenas en el conocimiento de la lengua.

Tras una breve interrupción de la misión de Gualaquiza en el 1912, recobró fuerza el estudio de la lengua bajo la insistencia de Giacomo Costamagna, primer obispo del Vicariato apostólico de Méndez (1895-1919). De entonces es un breve texto de oraciones y de catecismo, publicado en Lima en el 1918.[11]

A la vista de los pobres resultados en la misión creció con Domingo Comín, segundo obispo del Vicariato de Méndez (1920-1963), la convicción de que la evangelización saldría adelante sólo con la relajación de la identidad indígena y la promoción del mestizaje. De esta época fue el diccionario jíbaro-castellano, obra del padre Salvador Duroni.[12]

El estudio de la lengua shuar tuvo en la década 1930-1940 dos figuras destacadas con los misioneros Angel Rouby y Juan Ghinassi, quien publicó una gramática y diccionario.[13] Los trabajos de aquel tiempo sin embargo aplicaban a la lengua shuar los paradigmas lingüísticos de los idiomas europeos. Proliferaron entonces las oraciones en shuar para los rezos de los chicos en los internados, y esto mismo hizo mejorar el sistema de la transcripción y la lexicografía.

A partir del 1960 la antropología cultural y la renovación conciliar del Vaticano II sostuvieron el compromiso de una nueva generación de misioneros que emprendieron y publicaron válidos trabajos, estrechamente unidos a una actividad misionera revitalizada y replanteada. El padre Siro Pellizzaro elaboró la gramática shuar con el criterio de la funcionalidad para el uso de la misma lengua. El padre Alfredo Germani hizo que la lengua shuar se empleara en la escuela, en la radio y en la liturgia. El padre Luis Bolla ahondó en el conocimiento y dio dignidad a las lenguas shuar y achuar con la coherencia de una vida que hizo de ellas el idioma propio para relacionarse día a día en el mundo indígena donde decidió establecerse de forma permanente. El padre Juan Bottasso ha llevado una actividad etnográfica extraordinaria, acompañada con una amplia difusión gracias a una ingente labor editorial.

El desarrollo de la presencia social de las lenguas shuar y achuar, asociado al compromiso de la población indígena, se ha cruzado después con el fenómeno de la trasformación lingüística a consecuencia de la ampliación de la experiencia de un pueblo cuyo espacio vital ha dejado de ser exclusivamente el de la selva amazónica, para entrar en una etapa de las perspectivas antropológicamente complejas propias de una minoría étnica, pero no del todo negativas ni ya descontadas para el futuro en sus expresiones reales y concretas.

9 R. Karsten, *The Head-Hunters of Western Amazonas. The Life and Culture of the Jibaro Indians of Eastern Ecuador and Peru*, = Commentationes Humanarum Litterarum 7, Helsingfors, Societas Scientiarum Fennica, 1935.
10 M. Allioni, *La vida del pueblo Shuar*, = Mundo Shuar B/9, Sucúa, Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones, 1978. Este texto permaneció inédito durante 68 años hasta que fue hallado y entregado al p. Juan Bottasso, quien lo publicó, consciente de su valor etnográfico.
11 J. Martínez, *Yusnan Chicham*, Lima, 1918.
12 [S. Duroni], *Diccionario Jíbaro-Castellano y Castellano-Jíbaro*, Quito, Boletín de la Academia Nacional de Historia, 1924.
13 J. Ghinassi, *Gramática Teórico-Práctica y Vocabulario de la Lengua Jíbara. Homenaje a San Juan Bosco en el cincuentenario de su muerte y de la llegada de sus misioneros en el Ecuador*, Quito, Talleres Gráficos de Educación, 1938.

8.3. Los escritos de Luis Bolla

Luis Bolla ha sido un escritor prolífico y entendido en variedad de formas literarias, que se encuadran en un amplio programa de evangelización, madurado con la reflexión continua y esencialmente vinculado a la praxis misionera que marcó su prolongado recorrido existencial con los achuar de la amazonia ecuatoriana y peruana. Para presentar los escritos del padre Bolla distingo ahora cinco grupos: los textos de carácter lingüístico, los textos de carácter etnográfico, los textos de carácter autobiográfico, los textos de carácter teológico-pastoral y educativo, y las traducciones.

En el ámbito directamente lingüístico Luis Bolla desarrolló la escritura achuar con el propósito de preservar la cultura achuar de la desaparición. Con extraordinaria tempestividad Luis Bolla publicó ya en 1972 un diccionario shuar-castellano para uso de los misioneros.[14] En la introducción Luis Bolla advierte que le ha servido como base el diccionario del padre Juan Ghinassi, y añade con una sencillez casi conmovedora en qué condiciones había trabajado:

> «La primera parte, hasta la letra «N», la pude escribir con suma dificultad, estando entre los Achuar; no tenía máquina buena ni corrector líquido para la matriz[15] (después de la página 21 me llegó el corrector); me faltó un Diccionario Castellano; por estos motivos habrá varios errores de Castellano y partes borradas».[16]

Luis Bolla considera que este diccionario es una obra *en progresión* y pide la cooperación a los lectores para una futura edición: «Les ruego ir completando voces que no aparecen en este Diccionario, corregir formas equivocadas tal vez o imperfectas, para que más tarde se pueda hacer un Diccionario mucho más completo e impreso».[17]

Años más tarde, en el 1979, Luis Bolla escribía: «Deseo intensamente hacer un diccionario de la lengua Achuar, para que quede escrita, además que traducir los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas de Juan, algunas de Pablo y Pedro».[18] Este diccionario —el mayor trabajo lingüístico del padre Bolla— aparecerá en el 2000, en una edición de mayor calidad que la del anterior diccionario shuar,[19] preparada con el objetivo de contrarrestar el abandono de la lengua achuar por parte de la población indígena. Luis Bolla contó con la colaboración de Péas Kanntásh Íshtik de Kuyuntsa, hombre anciano y ciego, de reconocida sabiduría entre los achuar, con el que el misionero estudiaba la cultura achuar desde hacía más de veinte años. El diccionario achuar se presenta con ciertos criterios didácticos y mayores conocimientos de la historia, la geografía y las variaciones locales de la lengua.

14 L. Bolla/Yánkuam' Jintia, *Diccionario práctico del idioma Shuar. Vocabulario, fraseología típica, onopatopéyica, términos zoológicos y botánicos, con añadida la conjugación de los verbos en las principales formas de relación (objetivas y de favor)*, I: *Shuar-Castellano*, Sucúa, Vicariato de Méndez, 1972.

15 Para la impresión del diccionario emplearon una máquina multicopista.

16 L. Bolla, *Diccionario práctico del idioma Shuar*, [p. 1 de la introducción].

17 L. Bolla, *Diccionario práctico del idioma Shuar*, [p. 1 de la introducción].

18 *Diario del P. Yánkuam'*, II: *1978-1979 Periodo ecuatoriano*, 2018, p. 358.

19 L. Bolla/Yánkuam' Jintia, *Achuar Ujákratmau/Diccionario Achuar*, = Achuar Matsatmau 3, Lima, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 2000.

La descripción de la casa achuar[20] es el primero de los textos etnográficos de Luis Bolla, que compuso junto con Franco Rovere. El padre Bolla al final del fascículo de la serie «Mundo Shuar» exhorta en achuar a conservar la casa tradicional, escribiendo también en español.

> «Hoy los achuar pueden escoger, mejorar o perder valores tradicionales que hasta el día de hoy les sirvieron maravillosamente. Espero que su criterio, la experiencia de estos últimos años y su valor, les animará a seguir valorizando y apreciando su hermosa casa, signo claro de su alegría, altivez y fortaleza».[21]

Luis Bolla con este breve pasaje deja ver la intención de su trabajo etnográfico, que va más allá de lo descriptivo y lo anecdótico, para salir en defensa del estilo de vida, en un momento decisivo de la historia del pueblo achuar, al encontrarse ante la alternativa de preservar o de diluir su identidad cultural. El padre Bolla advierte que la decisión sobre el estilo de vida les corresponde a los achuar, mientras que su papel consiste en acompañar, prevenir y orientar.

El texto bilingüe achuar—castellano de fauna, flora y vida achuar, publicado en 1991,[22] refleja un paso sustancial en el terreno etnográfico, cuya finalidad además de lingüística es «hacer conocer al mundo de las ciudades, el ambiente amerindio de la selva, riquísimo de conocimientos, experiencias y vida natural».[23] El texto es un léxico achuar de zoología, botánica y etnología, con una clasificación que corresponde a la percepción achuar de su entorno natural, al distinguir —por ejemplo— entre «Animales gruesos de cacería que andan por el suelo» y «Animales gruesos de cacería que andan arriba», o bien el grupo de los «Animales de agua no útiles», con lo cual la obra no se reduce a un mero glosario, sino que refleja la *visión indígena del mundo*, su peculiar *Weltanschauung*, que Luis Bolla también hace suya.

Luis Bolla quiso dar en dos escritos una presentación global y en cierto sentido sistemática del pueblo achuar. El primero, publicado en 1993 con el título *El pueblo de la «Wayús»*: los *Achuar*,[24] comenzaba con el relato de su encuentro con los achuar, ofreciendo una exposición concreta y subjetiva —por vivida: una especie de crónica de sucesivos viajes—, mencionando personas y hechos. Luis Bolla presenta después la pertenencia étnica, el espacio geográfico y la historia del grupo achuar, y de aquí pasa a describir los ritos, usos, relatos, costumbres, conflictos, cantos, creencias, habilidades técnicas y relaciones con otros grupos humanos. El texto de Luis Bolla se desarrolla con una aportación continua y extraordinaria de datos, que el misionero salesiano ha ido recogiendo directamente. La exposición adquiere así de forma natural toda la solidez posible para afirmar sin espacio a dudas la identidad étnica achuar.

20 L. Bolla/Yánkuam' Jintia - F. Rovere, *La casa Achuar. Estructura y proceso de construcción*, = Mundo Shuar B/9, Sucúa, Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones, 1977.
21 L. Bolla — F. Rovere, *La casa Achuar*, p. 63.
22 L.Bolla/Yánkuam' Jintia — Péas Kastásh Íshtik, *La Selva en el Mundo Achuar: Animales, plantas y peces/Achuar matsátiinamunam nuna ikiampríin: Kúntin, yumi áinausha, namákrisha*, = Achuar Matsatmau 1, Lima, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 1991.
23 L. Bolla, *La Selva en el Mundo Achuar*, p. 9.
24 L. Bolla/Yánkuam' Jintia, *El pueblo de la «Wayús»*: los *Achuar*, = Achuar Matsatmau 2, Lima, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 1993.

El segundo libro sobre el pueblo achuar, editado en el 2003 y titulado *Los Achuar: «Sub Etnia del pueblo de los Aínts o Jíbaros»*,[25] es una continuación y un complemento del anterior, que vuelve a tomar los temas de la historia y la geografía étnicas, la técnica y la vivencia religiosa achuar, pero dedica aquí atención especial a la lengua achuar e incluye todo un capítulo sobre la labor desarrollada por José Arnalot, el joven salesiano que le acompañó al poco tiempo de los comienzos de la misión achuar ecuatoriana. En la última parte del libro Luis Bolla expone su lectura de la situación actual de los achuar y de sus perspectivas de vida ante los riesgos, los recursos y las posibilidades reales como factores que determinan la existencia del pueblo amazónico. Este segundo libro acentúa aún más el carácter apologético para defender —con argumentos etnográficos y con líneas programáticas para la acción educativa, social y pastoral— la singularidad de los achuar como una minoría étnica dentro del grupo de los jíbaros o aínts.

El género autobiográfico ha sido ampliamente empleado por el padre Bolla, quien al escribir de lo vivido en primera persona no aporta ante todo un conjunto de noticias, sino la comprensión de los acontecimientos, cuyo lector se presume ya cordial, familiar en cierto sentido, pero de cualquier manera bien dispuesto a entrar en sintonía con el autor.[26] El *Diario* del padre Bolla, ya mencionado al principio de este artículo, dice de la constancia extraordinaria y de la intensidad de la dimensión reflexiva en su praxis misionera. Luis Bolla escribe las páginas de su diario sin un esquema fijo: no tiene la preocupación de redactar una crónica, como tampoco da todas las referencias necesarias para identificar las personas y los hechos, pero los textos se presentan con la frescura de la cercanía y de la continuidad de la experiencia. Al *Diario* el padre Bolla confía relatos, proyectos, pensamientos, con frecuencia también oraciones. El estilo directo y natural, sin formalismos, recorre la redacción de principio a fin, mientras va aumentando con los años la amplitud de los textos del día a día.

En el grupo de los textos autobiográficos se encuadran las *Memorias*, obra póstuma.[27] El texto se compone de 71 capítulos de extensión muy variable, en función del tema que trata, pues todo el material autobiográfico está organizado no primordialmente en estricto orden cronológico, sino antropológico o subjetivo, esto es, alrededor de la experiencia personal con sus vicisitudes, personas, cuestiones, encuentros y proyectos. Así se suceden los capítulos sobre colaboradores, viajes, conflictos, iniciativas, organizaciones indígenas, costumbres y episodios. Los relatos se presentan con un realismo extraordinario, sin sombra de preocupación por suavizar las tensiones o disimular los defectos, y llevan a percibir la magnitud de la prolongada historia vivida por Luis Bolla, los achuar y todos los que tuvieron contacto con aquellas gentes y aquellas tierras: misioneros, obispos, voluntarios, mestizos, militares, explotadores, traficantes, benefactores, y políticos.

Luis Bolla compuso textos litúrgicos, como el Misal Shuar (1964), devotos, como un texto con las estaciones del *Viacrucis* en lengua shuar (1964), libros de cantos religiosos achuar, como *Achuar anent nampetsha*, 26 cantos achuar (1974)

25 L. Bolla/Yánkuam' Jintia, *Los Achuar: «Sub Etnia del pueblo de los Aínts o Jíbaros»*, = Achuar Matsatmau 4, Lima, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 2003.
26 Sobre la hermenéutica de los textos autobiográficos D. Demetrio, *Raccontarsi. L'autobiografia come cura di sé*, Milano, Raffaello Cortina, 1996; F. D'Intimo, *L'autobiografia moderna. Storia, forme, problemi*, Roma, Bulzoni, 1998.
27 L. Bolla/Yánkuam' Jintia, *Mi nombre es Yánkuam'. El encuentro del Evangelio con los Achuar. Mis memorias misioneras*, Lima, Asociación Librería Editorial Salesiana, 2015.

o *Achuara Yus yuminksatá*, 92 cantos achuar (1977), y textos escolásticos, como *Aents turuamu*, texto de historia en achuar (1974).

Por fin es necesario recordar el trabajo de traducción. Luis Bolla tradujo *La vida de Jesús* del padre Angel Correa primero al shuar[28] y años más tarde al achuar.[29] El texto es un amplio florilegio de pasajes evangélicos siguiendo el hilo narrativo de los evangelios sinópticos, con cierta preferencia por el evangelio de Marcos, e insertando, casi como interposiciones, fragmentos del evangelio de Juan. Luis Bolla recuerda en sus memorias que estas traducciones fueron de gran utilidad pastoral. La edición achuar del texto añade el *Discurso sacerdotal* de Jesús en el evangelio de Juan (*Jn* 17), ausente en la traducción shuar, y así el padre Bolla escribe que «con esa traducción, los Achuar fueron escuchando a menudo el testamento de Jesús del Jueves Santo, antes de su Pasión y Muerte».[30]

Sobre la traducción de todos los libros del Nuevo Testamento,[31] Luis Bolla escribe:

> «Entre los Achuar del Perú, estando 11 años en Kuyuntsa, no recuerdo haberme dedicado a fondo al Nuevo Testamento en Achuar. Más bien empecé la serie «Mundo Achuar». Fue en los 11 años siguientes, cuando residía en Sanchiik, que me pude dedicar a la traducción de los Hechos de los Apóstoles y luego a la traducción completa de los 4 evangelios. En mi casa están los cuadernos originales, escritos a mano, y la fecha de cuando terminaba cada libro».[32]

Luis Bolla traducía los textos neotestamentarios con el doble propósito de encontrar un *lenguaje comprensible* y respetar *la intención del autor sagrado*.[33] El padre Bolla trabajó a partir de las versiones en español de la BAC,[34] de la Biblia latinoamericana,[35] y del Nuevo Testamento *Dios habla hoy* de la iglesia luterana,[36] y la versión italiana ecuménica «en lengua corriente».[37] La publicación del texto en Lima requirió, como recuerda el padre Bolla,[38] un gran esfuerzo añadido de corrección de las pruebas de la edición. La satisfacción de Luis Bolla queda reflejada en sus palabras: «Que el Señor Jesús y su Espíritu bendiga este esfuerzo para que su Palabra sea alimento de la generación actual y futura de los Achuar y no solo».[39]

8.4. La misión y sus textos: la correlación y sus efectos

Para hablar ahora ya directamente de la relación entre el género de texto escogido por el misionero y su idea de la misión, considero que el mejor recorrido es empezar desde el centro, esto es, desde aquel punto que pueda decirse el

28 A.M. Correa, *La vida de Jesús y su mensaje/Jesús yusa uchiri jú nunkánam pujúsma*, L. Bolla (trad.), Quito, Don Bosco, 1972.
29 A.M. Correa, ¡Oh *Achuar! Jesús te llama/Achuára! Jesús untsúrmawai*, L. Bolla (trad.), Quito, Don Bosco, 1978.
30 L. Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'*, p. 276.
31 *Achuará! Jesús untsúrmawai. Yamarám Chícham, achuar chicamji. Nuevo Testamento en lengua Achuar*, Lima, Asociación Librería Editorial Salesiana, 2009.
32 L. Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'*, p. 282.
33 *Cf.* Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'*, p. 282.
34 *Sagrada Biblia*, = Biblioteca de Autores Cristianos 1, Madrid, BAC, ^{20}1966.
35 *La Biblia para las comunidades de Latinoamérica y para los que buscan a Dio*, Estella, Vrebo Divino, ^{79}1989.
36 *Dios habla hoy. La Biblia con Deuterocanónicos*, Nueva York, Sociedad Bíblica Americana, ^{2}1983.
37 *La Bibbia, Parola del Signore. Traduzione interconfessionale in lingua corrente*, Leumann, LDC-Alleanza Biblica Universale, 1985.
38 Cf. *Diario del P. Yánkuam'*, XIV: *2008-2012 Periodo peruano*, 2018, pp. 23-24.
39 *Diario del P. Yánkuam'*, XIV: *2008-2012 Periodo peruano*, 2018, p. 23.

fundamento y la clave para comprender la complejidad de la praxis pastoral en cada una de sus facetas, también como proceso de la comunicación en términos generales y en particular evento del lenguaje.

8.4.1. La perspectiva teológica

La introducción del padre Bolla al diccionario shuar concluye con un pasaje ilustrativo de la intención y la conciencia de su autor:

> «Espero que este trabajo, no definitivo por cierto, les ayude a todos, y permita a nosotros, los misioneros, presentar mejor el Mensaje de Jesús en la lengua nativa, para que el Señor, ya presente desde el comienzo en el pueblo Shuar, pueda encarnarse en él».[40]

Luis Bolla en el 1972 piensa en los hermanos misioneros como destinatarios directos de su trabajo lexicográfico, comprometidos en el proceso de evangelización de los shuar. Esta misión tiene, en la perspectiva del padre Bolla, un carácter escatológico, al encontrarse entre la realidad ya existente de la presencia divina en la vida de la gente shuar, y el futuro de un encuentro personal, sugerido con término cristológico de «encarnación». Luis Bolla toma aquí la doctrina de Justino Mártir (+165) de los λόγοι σπερματικοί o *semina verbi*[41] para sostener la convicción de la autenticidad de la vivencia religiosa indígena. El padre Bolla se acerca así a los grupos shuar y achuar de la etnia aínts con dos motivos determinantes: la fe en Cristo, vivida en el servicio pastoral, y la persuasión teológica de la presencia de elementos de una piedad religiosa válida, no sólo compatibles con el mensaje del Evangelio, sino que pueden llamarse ya cristianos. Luis Bolla observa la religiosidad indígena ante todo con el propósito de llegar al sentido profundo de los ritos y las tradiciones de los achuar, desde la precomprensión cristiana, para formular la interpretación que incluya tanto el respeto de la experiencia achuar como la fidelidad al mensaje del Evangelio. Para el padre Bolla la prontitud con la que los achuar aceptaron el mensaje cristiano de la presencia de Dios se explicaría entonces con la disposición que el ánimo religioso indígena hacía ya posible.

En buena lógica Luis Bolla produce entonces textos para señalar el sentimiento religioso de los achuar:

> «Es ciertamente innato en el corazón de los achuar, la fe en un Ser Superior, que ellos sienten vivo y presente a través de las Figuras Divinas con las cuales buscan encontrarse por medio de los «énent» o súplicas y por los ritos tradicionales indicados arriba. Es verdad que en su tradición no han tenido un término específico para indicar a Dios, en el sentido que nosotros lo entendemos en las culturas no indígenas».[42]

Luis Bolla indaga en la experiencia achuar de lo sagrado, y habla de la figura de *Arútam* que traduce como «espíritu de vida», «el que reúne a los antepasados»,

40 L. Bolla, *Diccionario práctico del idioma Shuar*, [p. 2 de la introducción].
41 Justino, *Apologia I*, 46, en: Goodspeed, *Die* ältesten *Apologeten*, 59.
42 L. Bolla, *El pueblo de la «Wayús»*, p. 92.

«el que lleva a la perpetuidad y la inmortalidad», «invocado en las súplicas en el curso de los ritos, como el del tabaco».[43] El padre Bolla advierte que los achuar dirigen también súplicas a *Etsáa*, prototipo del hombre y hacedor de grandes obras, y a *Núnkui*, prototipo de la mujer e intercesora de bienes.

Frente a esta aproximación y acogida de los ritos y los mitos indígenas el misionero salesiano se percató de la diversidad de la praxis pastoral de los predicadores de las comunidades evangélicas, que mantenían el rechazo de los elementos de la religiosidad indígena, siguiendo el programa teológico y pastoral de un exclusivismo cristiano en relación a las religiones no cristianas. Es emblemático el juicio del padre Bolla sobre el comportamiento lingüístico de los cristianos evangélicos con los topónimos:

> «Es una pena ver que algunas comunidades evangélicas dejan sus nombres Achuar verdaderos y les dan otros hebraicos a sus comunidades. Por ejemplo, Bethel (Kasur entsa), Sión (Penkáa), Galilea (Wakamp entsa)».[44]

Anna Meiser ha analizado la diferencia de los dos modelos, católico y evangélico, de praxis pastoral que encuadra respectivamente en las categorías de la *continuidad* por una parte, y del *cambio* o de la *disparidad*, por la otra.[45] De aquí Anna Meiser afirma la validez del esquema de la *transculturalidad* para interpretar el proceso de la evangelización, también en su aspecto comunicativo.

La percepción del padre Bolla de que el encuentro del pueblo achuar con el mensaje del Evangelio no llevaba forzosamente a ningún tipo de choque cultural ni de trauma personal determinó la decisión de facilitar el acceso de los achuar a los libros de la Biblia, ante todo del Nuevo Testamento. Escribe Luis Bolla en sus memorias: «Sentí la necesidad de que los Achuar de esos primeros tiempos pudieran conocer las Cartas o Epístolas de los Apóstoles y primeros discípulos».[46] Este recuerdo del misionero salesiano concierne al período ecuatoriano de los años '70, y fue una premura que animó su labor de traducción en la práctica a lo largo de toda su acción pastoral misionera.

8.4.2. La perspectiva antropológica

Corolario antropológico cultural del planteamiento teológico abierto al encuentro religioso, es la afirmación de los valores de los pueblos indígenas, que Luis Bolla formuló casi en forma de principio: «Cada pueblo aborigen tiene riquezas propias insustituibles y su pérdida es irreparable».[47] Esta expresión, breve y esencial, es especialmente apropiada para interpretar el compromiso y cada paso del padre Bolla, y por supuesto para explicar la génesis de los géneros de textos que compuso.

La praxis misionera de Luis Bolla tuvo un aspecto fundamental de observación. Puede decirse que Luis Bolla se dedicó buena parte de su vida misionera a

43 L. Bolla, *Diccionario Achuar*, p. 28.
44 L. Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'*, p. 213.
45 *Cf.* A. Meiser, «Ich trinke aus zwei Flüssen». Zur Logik transkultureller Prozesse bei christlichen Achuar und Shuar im oberen Amazonien, Stuttgart, Kohlhammer, 2012, pp. 352.
46 L. Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'*, p. 281.
47 L. Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'*, p. 368.

ver y a escuchar, y empleó todos los recursos a su disposición para recoger los datos, conservarlos, estudiarlos, ordenarlos y clasificarlos. El padre Bolla grababa los cantos, escribía las historias, coleccionaba las imágenes (dibujos y fotos), con una labor esmerada de recolección. Las ocasiones en las que algún material se perdía, como cuadernos de sus diarios, fotos o grabaciones, fueron sentidas con hondo pesar por el padre Bolla.

En sus escritos etnográficos y personales Luis Bolla cultiva una consideración positiva de los achuar, que presenta como un pueblo *fuerte e inteligente, alegre y optimista*,[48] de modo que sea apreciado, querido y respetado. Pero el padre Bolla tampoco esconde los episodios sangrientos en sus relatos, recordando el clima de hostilidad extrema en el que se sucedían las agresiones y las venganzas. Tampoco olvida Luis Bolla las tensiones entre las diferentes organizaciones achuar y shuar, cuyas divergencias han provocado la debilidad frente a la presión de las agencias políticas y, sobre todo, económicas.

En el terreno etnográfico con frecuencia Luis Bolla recurre al esquema de una antropología comparada con la diferenciación entre el estilo de vida de *los pueblos indígenas* y el de *las ciudades*.[49] Para el padre Bolla la vida en la selva se contrapone a la vida en la ciudad, que nunca recibe en sus escritos el título de «civilización».

Los achuar son presentados por Luis Bolla como un pueblo severo y austero, que educa en el sacrificio, para que los hijos se acostumbren a la vida dura y a la vigilancia constante frente a los pudieran atentar contra el propio grupo familiar, que se distingue por la armonía entre los parientes, también si son adquiridos, y la solidez de los vínculos.

8.4.3. La perspectiva histórica

La lectura histórica, que puede llamarse también escatológica, del momento actual del pueblo achuar que Luis Bolla advierte y expresa, comprende también la percepción de la emergencia en que se encuentra la identidad indígena:

> «Ningún grupo nativo, en contacto con comerciantes y madereros o petroleros, puede quedarse aislado, y hay que amarle y seguirle en los pasos muy difíciles que irá dando, tratando de salvar al hombre en su identidad, pero en contacto real con otra cultura, con elementos buenos y malos. Lo que sí es difícil, es mantener un espíritu optimista hacia el futuro, al vivir con estos pueblos, viendo los enormes cambios que van dando a través de los años. Ningún joven achuar de hoy conoce a fondo esta historia de su tribu, aun bastante reciente, pero los que vivimos ya un período tan largo de 30 años, vemos que los cambios son enormes, y debemos agradecer a Dios, y al hombre achuar, haber mantenido aun en profundidad su identidad. Su lucha como hombre y como pueblo es una lucha a muerte, sin embargo su alegría y optimismo son una fuerza maravillosa frente al futuro, aunque parezca que algunos grupos han perdido definitivamente la batalla».[50]

48 *Cf.* L. Bolla, *La Selva en el Mundo Achuar*, p. 9.
49 Por ejemplo en Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'*, p. 368.
50 L. Bolla, *El pueblo de la «Wayús»*, p. 25.

El pasaje refleja la visión lúcida y adelantada de Luis Bolla con la conciencia de hallarse en el momento en que el pueblo achuar corre el riesgo claro, potente, próximo y real de sucumbir. La constatación de la derrota cultural que se ha producido ya en determinados casos de etnias indígenas, se convierte en presagio penoso de una completa desaparición de la identidad achuar. Luis Bolla parece achacar a los achuar la ingenuidad de no percibir el peligro, bien por exceso de optimismo, bien por una entrega demasiado fácil a la presión de los nuevos colonizadores.

La conciencia que se puede llamar histórica, y también teológica pues comprende una determinada lectura creyente de la situación y del futuro del pueblo achuar, da razón de los escritos autobiográficos del padre Bolla, que no obedecen a una preocupación de fama o de justificación personal, sino que expresan la dimensión interpretativa de su vida con los achuar. Luis Bolla cuidó con perseverancia este compromiso hermenéutico, que conjugaba la memoria con la relación de los acontecimientos, la selección de los hechos con la valoración de sus efectos, el camino personal de fe con el servicio pastoral, el sentido de la esperanza con la defensa de la justicia.

La singularidad de la praxis misionera de Luis Bolla también en la producción de textos resalta especialmente en este ámbito de los escritos personales. Luis Bolla escribió cartas, como las que menciona que envió al padre Alfredo Germani: «Cartas raras, pero muy largas y vibrando por los mismos ideales y esperanzas».[51] Las cartas constituyen sin embargo un género marginal de textos en la actividad redactora de Luis Bolla, a diferencia de la solicitud de otros misioneros salesianos anteriores, que habían hecho de la comunicación epistolar un compromiso constante, para nada accesorio o secundario en el conjunto de su trabajo pastoral, como tampoco era insignificante su sentido eclesiológico. Con la publicación y la difusión de las cartas de los misioneros se puede intuir el valor que adquirían,[52] como acontecimiento y como expresión de la visión de iglesia que trasmitían y que promovían,[53] que ha ido presentando el estudio del planteamiento cultural y teológico de cada praxis misionera.[54] Las investigaciones de Agostino Favale,[55] Francis Desramaut,[56] Angel Martín González,[57] Jesús Borrego,[58] Carlo Socol[59] y Francesco Motto,[60] ofrecen los elementos del cuadro teológico reconocible en la

51 L. Bolla, *Los Achuar: «Sub Etnia del pueblo de los Aints»*, p. 9.

52 *Cf.* F. Motto, *El proyecto educativo-misionero de Don Bosco en la Patagonia, en el contexto teológico y cultural de su tiempo y hasta 1915*, en: I.A. Fresia — M.A. Nicoletti — J.V. Picca (dir.), *Iglesia y Estado en la Patagonia. Repensando las misiones salesianas (1880-1916)*, Rosario, Prohistoria Ediciones — Ediciones Don Bosco, 2016, pp. 68-69.

53 Sobre la lectura e interpretación de un epistolario tómese el capítulo V de J. Borrego, *Giovanni Battista Baccino. Estudio y edición de su biografía y epistolario*, = Centro studi di storia delle missioni salesiane. Studi e ricerche 4, Roma, LAS, 1977, pp. 302-316; como también la publicación de los epistolarios del obispo salesiano Luigi Lasagna: A. Ferreira da Silva, *Epistolario. Mons. Luigi Lasagna, vescovo di Tripoli*, I: *1873-1882*, II: *1882-1892*, III: *1892-1895*, = Istituto Storico Salesiano Fonti serie seconda 5-7, Roma, LAS, 1995-1999; de Francesco Bodrato: B. Casali (cur.), *Epistolario. Francesco Bodrato*, = Istituto Storico Salesiano Fonti serie seconda 4, Roma, LAS, 1995; y de Giuseppe Fagnano: A. Escudero, *Comprensione della missione della Chiesa nelle lettere di mons. Giuseppe Fagnano*, in «Ricerche Storiche Salesiane» 37 (2018) 199-218.

54 Tómese el estudio sobre la actividad misionera en el Vicariato de la Patagonia Septentrional de A. Ferreira da Silva, *Patagonia. Realtà e mito nell'azione missionaria salesiana*, = Piccola biblioteca dell'Istituto Storico Salesiano 16, Roma, LAS, 1995, pp. 43-54.

55 A. Favale, *Il progetto missionario di don Bosco e i suoi presupposti storico-dottrinali*, = Quaderni di Salesianum, Roma, LAS, 1976.

56 F. Desramaut *Il pensiero missionario di don Bosco dagli scritti e discorsi del 1870-1885*, en: P.E. Scotti (cur.), *Missioni salesiane, 1875-1975. Studi in occasione del centenario*, = Centro studi di storia delle missioni salesiane. Studi e ricerche 3, Roma, LAS, 1977, pp. 49-61.

57 A. Martín González, *Origen de las misiones salesianas. La evangelización de las gentes según el pensamiento de San Juan Bosco. Estudio histórico con aportación de documentos inéditos*, = Colección histórica 5, Guatemala, Instituto Teológico Salesiano, 1978.

58 J. Borrego, *Estrategia misionera de don Bosco*, en: P. Braido (cur.), *Don Bosco nella Chiesa a servizio dell'umanità. Studi e testimonianze*, = Istituto Storico Salesiano Studi 5, Roma, LAS, 1987, pp. 143-202.

59 C. Socol, *Don Bosco's missionary and China*, en «Ricerche Storiche Salesiane» 36 (2006) 215-294.

60 F. Motto, *El proyecto educativo-misionero de Don Bosco en la Patagonia, en el contexto teológico y cultural de su tiempo y hasta 1915*, en: I.A. Fresia — M. A. Nicoletti — J.V. Picca (dir.), *Iglesia y Estado en la Patagonia. Repensando las misiones salesianas (1880-1916)*,

praxis misionera de las primeras generaciones de salesianos y de Hijas de María Auxiliadora. Estas lecturas han de colocarse además en el horizonte diacrónico del compromiso misionero de la Iglesia, en referencia a la historia de las misiones y de la misiología.[61]

Para el planteamiento pastoral de Luis Bolla, con su convicción antropológica, su visión del tiempo presente y su misma opción de vida, la ocupación en escribir cartas no podía tener importancia, ni siquiera para recibir fondos, cuestión que nunca le preocupó. Mucho más decisiva fue la cuestión cultural, con el programa de madurar la identidad histórica del pueblo achuar, cristiano y amazónico, sin menoscabo ni de lo uno ni de lo otro.

8.4.4. La perspectiva práctica y personal

Elemento emblemático para advertir la correlación entre los procesos genéticos de los escritos y el planteamiento teológico está en la misma responsabilidad del texto. Luis Bolla buscó, promovió y declaró la intervención que habían tenido algunos de los achuar en la preparación de los textos. Así es el caso de aquel que Luis Bolla consideró maestro, Péas Kantásh Íshtik del lugar de Kuyuntsa, de quien dijo: «La paciencia de este achuar, de unos 73-74 años, es admirable, como también su disponibilidad y su orgullo de autóctono que busca perpetuar sus raíces».[62] Pero también Luis Bolla atribuye al papel de animadores y catequistas, los *Etserin*,[63] y de los ancianos expertos en las tradiciones, los *Aujmatin*, el mérito de crear un lenguaje que puede llamarse perfectamente achuar y perfectamente cristiano.[64] El padre Bolla reconoce que «nos ayudó inmensamente en la traducción el tener los términos más apropiados para expresar las verdades de nuestra fe. Esto fue fruto del esfuerzo de muchos años y logrado en los encuentros de animadores, *Etserin*, Achuar».[65]

Se trata de una colaboración vivida como amistad. Y aquí aparece la circularidad entre la génesis del texto y sus efectos. Luis Bolla expresa una convicción personal, que nace de su experiencia:

> «Sin la lengua y, aún más el lenguaje específico de un pueblo, es imposible tener relaciones verdaderas de amistad y mutua comprensión. El uso del interprete siempre nos llevará a imponer, sin quererlo también, nuestra cultura y mentalidad».[66]

El concepto es claro: La lengua es el presupuesto indispensable de la calidad de las relaciones humanas, y estas llevan al mejor conocimiento de la lengua.

Rosario, Prohistoria Ediciones — Ediciones Don Bosco, 2016, pp. 21-74.

61 Presentaciones en D. Bosch, *La trasformazione della missione. Mutamenti di paradigma in missiologia*, Brescia, Queriniana 2000, pp. 366-479; G. Collet, «…Fino agli estremi confini della terra». Questioni fondamentali di teologia della missione, Brescia, Queriniana, 2004, pp. 89-124; S. B. Bevans — R.P. Schroeder, *Constants in Context. A Theology of Mission for Today*, = American Society of Missiology Series 30, Maryknoll, Orbis Book 2005, pp. 239-395; M. Sievernich, *La missione cristiana oggi. Storia e presente*, Brescia, Queriniana, 2012, pp. 98-147.

62 L. Bolla, *Diccionario Achuar*, p. 2.

63 El padre Bolla presenta la función y formación de las diferentes figuras ministeriales de las comunidades Achuar, y resalta su fidelidad y su aportación decisiva, todo ello sin contar con más medios que su tiempo y esfuerzo para los desplazamientos, generalmente a pie, y su misma entrega (*cf.* L. Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'*, pp. 120-124).

64 *Cf.* L. Bolla, *Los Achuar: «Sub Etnia del pueblo de los Aints»*, p. 18.

65 L. Bolla, *Mi nombre es Yánkuam'*, p. 282.

66 L. Bolla, *Los Achuar: «Sub Etnia del pueblo de los Aints»*, p. 61.

8.5. Conclusión

El padre Bolla escribe con la conciencia de la obra urgente pero provisional, siempre destinada a ser perfeccionada con el sentido del respeto y de la búsqueda de la identidad indígena. Luis Bolla termina su visión de las perspectivas para el pueblo achuar con un pasaje marcado por la esperanza:

> «Sólo con medios puramente humanos, yo como creyente, no creo que los achuar, y cualquier otro pueblo indígena podría sobrevivir a los desafíos del tiempo presente. Sin embargo, cualquier nueva religión que desprecie las raíces profundas y la identidad de un pueblo aborigen creo que tampoco echaría raíces sanas que puedan dar fruto, sin destruir la identidad de ese pueblo. El tiempo dirá y lo dirán nuestros descendientes, pero nosotros levantaremos nuestra frente hacia la luz de la esperanza que jamás nos traicionará».[67]

Paul Tillich (1886-1965) hizo ver que la religión está en el centro de la cultura, y la cultura es la forma de la religión. Para el padre Bolla el pueblo achuar no renegaba de su identidad al hacerse cristiano, pues ya lo era desde siempre. Y el cristianismo no perdía vigor ni verdad al hacerse achuar, pues lleva en sí mismo la capacidad transformadora de lo humano, sin agredirlo ni falsificarlo, con tal de que conjugue adecuadamente la escucha y el anuncio. Los escritos de Luis Bolla reflejan, explican y dan razón de ello.

8.6. Referencias bibliográficas

8.6.1. Luis Bolla escritor

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia, *Diccionario práctico del idioma Shuar. Vocabulario, fraseología típica, onopatopéyica, términos zoológicos y botánicos, con añadida la conjugación de los verbos en las principales formas de relación (objetivas y de favor)*, I: *Shuar-Castellano*, Sucúa, Vicariato de Méndez, 1972.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia - Rovere Franco, *La casa Achuar. Estructura y proceso de construcción*, = Mundo Shuar B/9, Sucúa, Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones, 1977.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia - Péas Kantásh Íshtik, *La Selva en el Mundo Achuar: Animales, plantas y peces/Achuar matsátiinamunam nuna ikiampríin: Kúntin, yumi* áinausha*, namákrisha*, = Achuar Matsátmau 1, Lima, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 1991.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia, *Presencia misionera entre los Achuar*, en: Vicariato Regional Pasionista - Vicariato apostólico de Yurimaguas, *La misión pasionista y la Nueva Evangelización. Encuentro latinoamericano de Yurimaguas (marzo 1992)*, Yurimaguas, Vicariato Apostólico de Yurimaguas, 1992, pp. 201-214.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia, *El pueblo de la «Wayús»*: los *Achuar*, = Achuar Matsatmau 2, Lima, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 1993.

67 L. Bolla, *Los Achuar: «Sub Etnia del pueblo de los Aints»*, p. 93.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia, *Achuar Ujákratmau/Diccionario Achuar*, = Achuar Matsatmau 3, Lima, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 2000.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia, *Los Achuar: «Sub Etnia del pueblo de los Aìnts o Jìbaros»*, = Achuar Matsatmau 4, Lima, Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 2003.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia *Il popolo della «Wayús»: gli Achuar 1*, Leumann (To), Elledici, 2009.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia, *Gli Achuar, sottogruppo del popolo degli Aìnts o Jìbaro 2*, Leumann (To), Elledici, 2009.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia, *Mi nombre es Yánkuam'. El encuentro del Evangelio con los Achuar. Mis memorias misioneras*, Lima, Asociación Librería Editorial Salesiana, 2015.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia, *Diario del P. Yánkuam'*, 14 voll., Quito, Abya Yala, 2018.

BOLLA, Luis/Yánkuam' Jintia, *Il mio nome è Yánkuam'. L'incontro tra il Vangelo e il popolo Achuar. Memorie della mia missione*, Torino-Roma-Quito, LDC-VIS-Abya Yala, 2018.

8.6.2. Luis Bolla traductor

CORREA, Ángel M. *La vida de Jesús y su mensaje/Jesús yusa uchiri jú nunkánam pujúsma*, Bolla Luis (trad.), Quito, Don Bosco, 1972.

CORREA, Ángel M. ¡Oh *Achuar! Jesús te llama/Achuára! Jesús untsúrmawai*, Bolla Luis (trad.), Quito, Don Bosco, 1978.

, Achuará! Jesús untsúrmawai. Yamarám Chícham, achuar chicamji. Nuevo Testamento en lengua Achuar, Lima, Asociación Librería Editorial Salesiana, 2009.

8.6.3. Estudios

ARNALOT, José. *La capanna senza steccato. Tre anni tra gli Achuar dell'Ecuador*, Vignolo, Costarossa, 2010.

BEVANS, Stephen B. - Schroeder Roger P. *Constants in Context. A Theology of Mission for Today*, = American Society of Missiology Series 30, Maryknoll, Orbis Book, 2005.

BOSCH, David J. *Transforming mission. Paradigm shifts in theology of mission*, Maryknoll, Orbis Book, 2011.

BOTTASSO, Domingo - Bottasso Juan - Broseghini Silvio - Münzel Mark. *La iglesia Shuar, interrogantes y perspectivas*, = Mundo Shuar B/8, Sucúa, Centro de Documentación, Investigación y Publicaciones, 1978.

BOTTASSO, Juan (ed.). *Los primeros textos impresos en Shuar. Los catecismos de los Dominicos y de los Salesianos. Análisis linguístico de Mauricio Gnerre*, Sucúa, Mundo Shuar, 1979.

BOTTASSO, Juan. *Los Shuar y las misiones. Entre la hostilidad y el diálogo*, Sucúa, Mundo Shuar, 1982.

BOTTASSO, Juan. *Los salesianos y la lengua de los Shuar*, Quito, Abya Yala, 2003.

COLAJANNI, Antonino. *Problemi di antropologia dei processi di sviluppo*, = Quaderni dell'Istituto Superiore per lo sviluppo e la cooperazione 1, Varese, ISSCO, 1994.

COLAJANNI, Antonino, *La actividad misionera salesiana entre los Shuar del Ecuador. Intereses antropológicos y estrategias de promoción del cambio sociocultural*, en: Cuturi F. (ed.), *En nombre de Dios. La empresa misionera frente a la alteridad*, Quito, Abya Yala, 2008, pp. 145-191.

COLLET, Giancarlo. «… bis an die Grenze der Erde». Grundfragen heutiger Missionswissenschaft, Freiburg i.B., Herder, 2002.

DESCOLA, Philippe. *La selva culta. Simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*, = 500 Años 17, Quito, Abya Yala, 1989.

DESCOLA, Philippe, *In the Society of Nature. A Native Ecology in Amazonia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994.

ESCUDERO, Antonio, *Il cristianesimo dei popoli Shuar e Achuar. L'indagine etnologica di Anna Meiser e l'esperienza missionaria di Luis Bolla, Yánkuam'*, en «Ricerche Storiche Salesiane» 36 (2017) 341-348.

ESTERMANN, Josef, *Interkulturelle Philosophie und Mission. Wege zwischen Fundamentalismus und Globalisierung*, en «Neue Zeitschrift für Missionswissenschaften» 53 (1997) 285-298.

HARNER, M.J., *Shuar, pueblo de las cascadas sagradas*, = Biblioteca Abya Yala 8, Quito, Abya Yala, 1994.

GERMANI, Alfredo, *Aujmatsatai Yatsuchi*, Sucúa, Mundo Shuar, 1978.

GERMANI, Alfredo, *Pueblo de fuertes. Rasgos de historia Shuar*, 2 voll., Quito, Abya Yala, 1994.

GHINASSI, Juan, *Gramática Teórico-Práctica y Vocabulario de la Lengua Jíbara. Homenaje a San Juan Bosco en el cincuentenario de su muerte y de la llegada de sus misioneros en el Ecuador*, Quito, Talleres Gráficos de Educación, 1938

GIPPELHAUSER, Richard - Mader Elke, *Die Achuara-Jivaro. Wirtschaftliche und soziale Organisationsformen am peruanischen Amazonas*, = Österreichische Akademie der Wissenschaften Philosophisch-Historische Klasse 550, Wien, Österreichische Akademie der Wissenschaften, 1990.

GNERRE, Maurizio, *Shuar de contacto y Español de contacto. Dos reflejos lingüísticos de las relaciones interétnicas*, en: *Relaciones interétnicas y adaptación cultural*, Quito, Abya Yala 1983, pp. 213-225.

GNERRE, Maurizio, *La saggezza dei fiumi. Miti, nomi e personaggi dei corsi d'acqua amazzonici*, = Gli argomenti, Milano, Booklet, 2003.

MEISER, Anna, «Ich trinke aus zwei Flüssen». Zur Logik transkultureller Prozesse bei christlichen Achuar und Shuar im oberen Amazonien, Stuttgart, Kohlhammer, 2013.

MÜNZEL, Mark - Kroeger Axel - Gronemeyer Reimer, *Roter Faden zur Ausstellung «Schrumpfkopf-Macher? Jíbaro-Indianer in Südamerika»*, Frankfurt a.M., Museum für Völkerkunde, 1977.

PELLIZZARO, Siro, *Arútam. Mitología Shuar*, Quito, Abya Yala, 1990.

RÜTTI, Ludwig, *Zur Theologie der Mission. Kritische Analysen und neue Orientierungen*, = Gesellschaft und Theologie, München, Kaiser, 1972.

SANTILLI, Vincenzo, *Las aventuras de Yánkuam' padre Bolla, misionero entre el pueblo Achuar*, Lima, Asociación Librería Editorial Salesiana, 2016.

SANTILLI, Vincenzo, *Yánkuam', amanecer del pueblo Achuar. Aventuras, hazañas y logros del padre Luis Bolla*, Lima, Asociación Librería Editorial Salesiana, 2017.

SIEVERNICH, Michael, *Die christliche Mission. Geschichte und Gegenwart*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 2009.
TILLICH, Paul, *The Theology of Culture*, New York, Oxford University Press, 1964.
TILLICH, Paul, *Die religiöse Substanz der Kultur. Schriften zur Theologie der Kultur*, = Gesammelte Werke 9, Stuttgart, Evangelisches Verlagswerk, 1967.
ZANUTO, Juan Carlos — Bottasso Juan, *Bibliografía general de la nación Jívaro*, Quito, Mundo Shuar, 1983.